

## ENSAYO

# LA LIBERTAD MORAL EN MICHAEL NOVAK Y R.H. TAWNEY\*

**Rev. Simón Robinson**

En este ensayo se ofrece un detallado análisis de los conceptos de libertad moral que proponen, respectivamente, R. H. Tawney (social-demócrata) y Michael Novak (impulsor del capitalismo democrático). Su objetivo es identificar coincidencias y diferencias para establecer posteriormente aquellas áreas sobre las que se pueda entablar un diálogo entre esas dos posiciones.

Ambos conceptos de libertad moral, se concluye en estas páginas, necesitan mayor elaboración en tres áreas en las que podría darse un diálogo fructífero. La primera se refiere a la teología de la creatividad, donde Novak debe dar cuenta de la dimensión social de la creatividad, y Tawney, por su parte, precisar cómo ésta puede desarrollarse sin recurrir a la coerción. La segunda área atañe al proceso de toma de

REV. SIMÓN ROBINSON. Capellán anglicano de la Universidad de Leeds.

\*"Novak, Tawney and Moral Freedom", publicado originalmente en *God and the Marketplace*, editado por Jon Davies (Londres: 1993). © The IEA Health and Welfare Unit, Londres. Traducido por el Centro de Estudios Públicos con la debida autorización.

Entre los ensayos incluidos en *God and the Marketplace*, en esta edición se recogen también los del teólogo Michael Novak; de monseñor John Jukes, Obispo católico de Strathearn y Obispo Auxiliar de Southwark y del profesor Richard H. Roberts, Director del Instituto para la Religión y las Ciencias Humanas, de la Universidad de Saint Andrews.

*Estudios Públicos*, 55 (invierno 1994).

decisiones, donde ambos debieran abordar las virtudes requeridas. La tercera área se relaciona con el significado de la libertad moral en las políticas y prácticas de la vida real.

**E**n este trabajo me propongo responder al desafío que planteó Michael Novak durante un seminario realizado en el Institute of Economic Affairs.<sup>1</sup> El desafío consiste en que los socialdemócratas entren en un diálogo más amplio con pensadores como Novak.

A fin de franquear los problemas inherentes a la definición de "posiciones" diferentes, intento hacer un aporte al diálogo comparando los postulados de Novak con los de un autor específico del pensamiento socialdemócrata, como R. H. Tawney. A primera vista, la selección de R. H. Tawney podría parecer más que dudosa, puesto que Novak lo identifica como un adversario del capitalismo.<sup>2</sup> Sin embargo, si bien Tawney fue un gran opositor de ciertas formas de capitalismo, no se oponía a todas. Reconocía que hay diferentes clases de capitalismo y que éste ha tenido el efecto de promover importantes virtudes.<sup>3</sup> Del mismo modo, si bien Tawney fue un defensor del nacionalismo, su defensa no era doctrinaria. Según Tawney, el nacionalismo debía ser selectivo y destinarse a propósitos particulares, por ejemplo, a mejorar la eficiencia, la democracia y la comunidad.

Tawney fue un liberal igualitario, y en cuanto tal le preocupaban las virtudes de la responsabilidad individual y la autosuficiencia,\* tanto como los modelos de distribución que permiten el desarrollo del individuo. Ello en el contexto del principio primordial de la igualdad de respeto entre los hombres, principio que para Tawney generaba los valores gemelos de libertad y camaradería. Tawney también era cristiano y estaba consciente y hacía uso de conceptos como el del pecado.

Estos principios parecen muy cercanos a los cuatro encabezamientos que Novak considera fundamentales en las visiones judía, cristiana y humanis-

El término "self reliance" ha sido traducido aquí y más adelante como "autosuficiencia". (N. del T.)

<sup>1</sup> Seminario realizado el 31 de marzo de 1992, en el Institute of Economic Affairs, sobre la encíclica *Centesimus annus* y la visión papal del Estado asistencial.

<sup>2</sup> Por ejemplo, Michael Novak, *The Spirit of Democratic Capitalism* (2a ed.) (Londres: IEA, Health and Welfare Unite, 1991), p. 83.

<sup>3</sup> *The Attack and Other Papers* (Alien and Unwin, 1953) pp. 169 y ss. Véase también *Commonplace Book* (Cambridge University Press, 1972), (CB), p. 40.

ta: la falibilidad humana y el pecado; la creatividad; la comunidad; y la libertad.<sup>4</sup>

Dadas estas sorprendentes similitudes entre Novak y Tawney, similitudes que son mucho mayores que aquellas entre Walzer y Novak, centraré la discusión en los principios, y particularmente en el de la libertad.<sup>5</sup>

### La libertad

Tanto Novak como Tawney alegan tener una visión de la libertad que no calza fácilmente con la distinción que hace Berlin entre libertad negativa y positiva.<sup>6</sup> Ambos consideran importante la defensa de los derechos a través de una libertad política negativa. Ambos van también más allá de la idea de libertad positiva, que Berlin caracteriza como libertad para desarrollar capacidades. Berlin sostiene que esa libertad tropieza con la libertad negativa porque requiere, precisamente, que tales capacidades sean igualadas, algo que requeriría de la coerción. En vez de ello, tanto Tawney como Novak se aprontan a reclamar la zona intermedia entre los dos extremos de la libertad moral. Esta es una libertad de la que los individuos se apropian libremente y que no entra necesariamente en conflicto, por consiguiente, con la defensa de los derechos. También constituye una libertad para que cada uno cumpla con su deber —en palabras de Acton, para "hacer lo que se debe"—, y esto es contrastado fuertemente con la libertad como licencia.<sup>7</sup> Tawney sostiene en forma categórica que la libertad es algo contextual. No hay una sola libertad sino muchas, y la aceptación de cada una de ellas depende de su propósito. El más elevado de los propósitos es servir, y a través de éste cumplir con el propio deber. Al igual que Novak, tampoco Tawney pretende prescribir el contenido exacto de ese deber. Son los individuos quienes deben determinarlo en su propio contexto.

Debido a ello no resulta sorprendente que tanto Novak como Tawney consideren que esa libertad se localiza en el acto de decisión reflexiva. Novak lo describe en términos del individuo que asume la responsabilidad de las decisiones, alcanzando de este modo un control o poder genuino. Para Tawney, tal responsabilidad y control son también elementos cruciales de una libertad

<sup>4</sup> Michael Novak, *Morality, Capitalism and Democracy* (Londres: IEA Health and Welfare Unit, 1990), Cap. 3.

<sup>5</sup> Michael Novak, *The Spirit of Democratic Capitalism*, op. cit., p. 144.

<sup>6</sup> Isaiah Berlin, "Two Concepts of Liberty", en *Political Philosophy*, A. Quinton (ed.), (Oxford, 1969), pp. 141-153.

<sup>7</sup> Michael Novak, *Morality, Capitalism and Democracy*, op. cit., p. 16.

que encierra "la oportunidad de autonomía".\*<sup>8</sup> Ambos autores se preocupan también por la autonomía de pensamiento y acción, así como ambos aborrecen la dependencia y la subordinación.

Esta libertad incluye la identificación y el desarrollo de muchos hábitos "morales", que para Novak incluyen la temperancia, el juicio justo y la sabiduría práctica. El desarrollo de tales hábitos, al punto que se conviertan en una segunda naturaleza, requiere de una "ardua disciplina".<sup>9</sup> También Tawney contempla la necesidad de desarrollar virtudes y hábitos, incluyendo la autosuficiencia individual, el autorrespeto, la confianza mutua y la empresa.<sup>10</sup>

Para Novak, esta libertad se encuentra en la raíz de la autonomía, la responsabilidad y la dignidad humanas, "y es la que faculta a la creatura para actuar a imagen del Creador".<sup>11</sup> Tawney no emplea esas imágenes creacionistas en forma explícita, prefiriendo concentrarse en la Encarnación. Sin embargo, sostiene que los seres humanos deben participar en labores y relaciones significativas, lo que incluye participar responsablemente en la toma de decisiones en la esfera del trabajo.

Novak considera que la responsabilidad del desarrollo de esta libertad moral se halla, al menos inicialmente, en manos del individuo. Ese esfuerzo representa la respuesta a una vocación, y también se caracteriza por individuos que conquistan y se apropian de dicha libertad. Novak no niega que la sociedad sea responsable de hacer posible tal libertad. Por el contrario, debe desarrollar el tipo de cultura que la haga posible. La sociedad debe

permanentemente inventar instituciones que sean capaces de extender y, aún más, generar el aire y el espacio necesarios para el florecimiento de esa libertad entre sus ciudadanos (...).<sup>12</sup>

Es sorprendente que también Tawney viera la importancia de que el individuo acepte su responsabilidad en el desarrollo de dicha libertad, fijando el asiento del poder en el alma. Igualmente sorprendente es el modo cómo Tawney esperaba el florecimiento de instituciones intermedias que posibilitaran, a su vez, el desarrollo de ese poder. Vio en la educación y la industria el desarrollo

\* El término "self direction" ha sido traducido aquí y más adelante como "autonomía". (N. del T.)

<sup>8</sup> CB, *op. cit.*, p. 34.

<sup>9</sup> Michael Novak, *Morality, Capitalism and Democracy*, *op. cit.*, p. 17.

<sup>10</sup> CB, *op. cit.*, pp. 40-41.

<sup>11</sup> Michael Novak, *Morality, Capitalism and Democracy*, *op. cit.*, p. 18.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 19.

de una cultura que alentaría "la actividad, la libre iniciativa y el poder de autonomía".<sup>13</sup>

En el fondo, hay una preocupación por el individuo responsable y creativo cuyas peculiares necesidades no serán satisfechas por la uniformidad insulsa de la igualdad absoluta. De allí que diferentes necesidades no serán satisfechas del mismo modo, sino que "[se] procurará, con igual cuidado, que sean satisfechas en los diversos modos que les son apropiados".<sup>14</sup> Tawney, tan famoso por la igualdad, plantea en el fondo una igualdad referida más a la persona, que el deseo de igualar simplemente los recursos para todos. Para todo esto propone experimentos democráticos en los grupos intermedios de la sociedad, con la finalidad de responder apropiadamente a las necesidades de los miembros del grupo y más allá de éste.

Todo lo anterior apunta claramente a un concepto intermedio de la libertad que reclaman tanto Tawney como Novak. Indica que hay una similitud mucho mayor de la que cabría esperar y, al menos, proporciona una base a partir de la cual puede llevarse a cabo el tipo de discusión que Novak propone. Con esta finalidad, en consecuencia, examinaré la libertad moral bajo dos encabezados: el concepto de libertad moral y su relación con otros dos importantes principios; y las restricciones a la libertad moral, tanto en términos del pecado como de las restricciones que podrían ser necesarias para hacer posible el florecimiento de dicha libertad.

### **El concepto de libertad moral**

En primer lugar, la noción de libertad moral que tiene Novak es en gran medida tomista, la cual pone énfasis en el ordenamiento de las pasiones y en lograr el dominio de sí mismo. El acento está en el individuo que desarrolla su autonomía a través de decisiones reflexivas y deliberadas. La libertad se obtiene, precisamente, adquiriendo los hábitos y las cualidades subyacentes a esas actividades. Esta "libertad ordenada" requiere "para su ejercicio un grado de fortaleza (*virtus*) suficiente como para lograr el dominio interno de los apetitos y pasiones, de modo de juzgar las cosas tan fría, realista y desapasionadamente como lo exigen la reflexión y los actos de elección deliberados".<sup>15</sup> El acento, como también el contenido moral de esta libertad, están

<sup>13</sup> *Education: The Socialist Policy (ESP)*, R. H. Tawney, autor principal, *Independent Labour Party*, 1924. Véase también *Radical Tradition* (Allen and Unwin, 1964), p. 84

<sup>14</sup> *Equality*, p. 50.

<sup>15</sup> Michael Novak, *Morality, Capitalism and Democracy*, *op. cit.*, p. 16.

puestos en el individuo, y en el capacitarlo para tomar decisiones del modo más efectivo. No se subrayan las pretensiones morales de otros, y por tanto no se tiene en consideración que el acto de decisión pueda responder a esas pretensiones. En todo esto Novak se manifiesta más interesado en lo que constituye una forma negativa e individualista de libertad moral, es decir, en asegurar que la conciencia esté protegida y que cada individuo asuma plena responsabilidad por sus decisiones.<sup>16</sup>

Segundo, la justificación que hace Novak de su concepto de libertad moral es individualista y consecuencialista. El argumento individualista está unido a su visión del hombre que actúa a imagen del Creador. Es precisamente la libertad moral lo que yace en la "raíz de la autonomía, la responsabilidad y la dignidad humanas", todas las cuales capacitan al individuo para actuar a imagen de Dios.<sup>17</sup> Esta libertad moral es necesaria, por tanto, para que una persona actúe a imagen del Creador, y dicha libertad surge de "restricciones y normas específicas, derivadas internamente".

La justificación consecuencialista de la libertad moral es precisamente aquella de una mano invisible en el ámbito de la moral. El ejercicio de la libertad moral no sólo conduce a una mejor distribución de los recursos, sino también a la cooperación, es decir, a un fin moral positivo. Según Novak, hay una tendencia inherente "hacia un intercambio de mutuo acuerdo", por el simple hecho de que los fines económicos de una persona sólo pueden ser asegurados a través de la cooperación voluntaria con muchos otros, en actividades razonadas y basadas en reglas.<sup>18</sup>

La idea que tiene Novak de la moral parece aquí identificarse con la deliberación práctica que él exalta. Tal vez el punto crucial de ésta radica en que sea determinada por el individuo, con lo cual se asegura que no habrá coerción moral. Finalmente, Novak sostiene que dicha libertad se halla en la base de una comunidad genuina. Compara esto con formas de comunidad que son excluyentes y en las que la idea de solidaridad es coercitiva. Una noción más aceptable de comunidad, en cambio, es aquella que facilita la reflexión y la elección entre sus miembros. Este tipo de comunidades intermedias es esencial, por consiguiente, para el desarrollo de la libertad moral, y al mismo tiempo depende de ésta. Novak considera que un capitalismo sano constituye la base para el desarrollo de tales comunidades, pues "los mercados poseen una fuerza centrípeta; su dinámica interna apunta a acuerdos mutuos, civiles y razonados".<sup>19</sup>

<sup>16</sup> *Ibídem*, p. 18.

<sup>17</sup> *Ibídem*.

<sup>18</sup> *Ibídem*, p. 20.

<sup>19</sup> *Ibídem*, p. 14.

Para Novak, esto ofrece la estimulante perspectiva de una forma distintiva de comunidad, basada fundamentalmente en la decisión libre de los individuos a participar en ella y llegar a un acuerdo apropiado.

En Tawney, en cambio, observamos una perspectiva más completa y amplia de la libertad moral. Al igual que Novak le preocupa el control, incluido el control de las pasiones. En efecto, sostiene que el mal supremo de la sociedad industrial no es la pobreza, sino más bien la ausencia de libertad, es decir, la ausencia de la oportunidad de autonomía.<sup>20</sup> Sin embargo, esa libertad tiene una fibra social, así como una económica y otra moral. La libertad es un concepto social precisamente porque la libertad de cualquier individuo puede afectar la de otro, de ahí que "la libertad para los fuertes es opresión para los pobres".<sup>21</sup> Aquí, la libertad es relacionada directamente con el poder, y con el poder de controlar la propia vida en áreas significativas. Dicho poder, señala Tawney, es tanto una función de la personalidad del individuo —"el asiento del poder se halla en el alma"— como también de los recursos materiales. El autor no establece un nexo necesario entre la pobreza y la falta de libertad. Pero afirma, de hecho, que la falta de control sobre los recursos materiales puede afectar radicalmente no sólo el control de la situación del individuo sino que, específicamente, la libertad moral que el individuo desea desarrollar. Esto puede suceder de varios modos.

Primero, si no hay cierto control económico básico, el individuo puede fácilmente perder la voluntad de alejarse de un sistema de dependencia. Segundo, las relaciones mismas de las que uno forma parte pueden producir la disminución de la libertad moral. Ciertas relaciones económicas, en particular aquellas que tratan al individuo como medio y no como fin, tienden a alentar la subordinación y la dependencia, y ello implica una pérdida total de la libertad. Tercero, la falta de recursos materiales puede hacer que el individuo sea incapaz de cumplir con sus obligaciones morales. En efecto, Tawney se refiere a la pérdida del poder de elección en términos de libertad moral. De allí que habilitar realmente al individuo implica facultarlo para que pueda cumplir con su deber respecto de sí mismo, en términos de desarrollo personal; respecto de otros, en cuanto a la obligación básica del debido respeto a todos; y en cuanto al deber implícito en las relaciones particulares, desde la familia hasta la comunidad.

Esas relaciones no son simplemente contractuales, sino que forman parte de la red de relaciones morales en que se halla inserto el hombre. Es así como Tawney puede aludir a deberes para con la comunidad que el individuo

<sup>20</sup> CB, *op. cit.*, p. 34.

<sup>21</sup> *Equality*, p. 22&.

"no escoge, como tampoco escoge las responsabilidades creadas para él".<sup>22</sup> Como hemos señalado, Tawney no prescribe el contenido preciso de esos deberes, sino que deja esta tarea más bien al individuo. De allí que (en Tawney) el énfasis esté puesto en la libertad moral como libertad para cumplir con el deber que le es propio, y que la responsabilidad de los individuos, por tanto, no sólo sea atingente a ellos mismos sino que también a otros, en el contexto de sus redes de relaciones morales. El control, el dominio sobre sí mismo y la deliberación efectiva son considerados principalmente en términos de habilitación para servir de ese modo. Esto exige que la reflexión acerca del deber sea parte central de cualquier toma de decisiones y que el individuo sea facultado social y económicamente para cumplir con sus deberes.

Las diferencias con Novak se ven confirmadas una vez que se examina la justificación que ofrece Tawney para la libertad de servir. Él emplea un argumento personalista, viendo la libertad como vinculada con el bienestar del individuo, como algo que está conectado con el cumplimiento del deber. Argumenta que "la gente desea derechos —libertad— a fin de poder realizar sus deberes". La realización de esos deberes es aquello en lo que "consiste el bienestar espiritual", y es a través de ello que las ideas del deber y de libertad llegan a reconciliarse.<sup>23</sup>

En segundo lugar, sin embargo, Tawney percibe claramente una base deontológica en esta posición, que contradice directamente el consecuencialismo de Novak. Novak ve las consecuencias benévolas de la cooperación como causadas directamente por el ejercicio de la libertad moral y la toma de decisión reflexiva, de modo que los beneficios económicos de la cooperación han de resultar evidentes para todos. Tawney empleó ciertamente argumentos consecuencialistas para la cooperación, pero la cooperación y las "buenas relaciones", en cuanto obligaciones a ser cumplidas, conforman en último término el fundamento moral de la igualdad de respeto en que él funda su razonamiento posterior. De allí que "aun cuando el camino de la cooperación no produzca todas las ventajas económicas que se esperan, debiéramos seguir utilizándolo".<sup>24</sup>

Buena parte de la comparación decanta, en este punto, en visiones diferentes de lo que es la moral. Como se señaló antes, Novak tiende a identificar la moral con la sabiduría práctica y la toma de decisiones. Tawney está igualmente convencido de que debiera haber una toma de decisión reflexi-

<sup>22</sup> ESP, *op. cit.*, p. 22.

<sup>23</sup> CB, *op. cit.*, p. 56.

<sup>24</sup> *The Attack and Other Papers, op. cit.*, p. 174.



va, aunque ve a la moral vinculada en forma primordial y decisivamente con una incondicional igualdad de respeto, y en virtud de ello ve la toma de decisiones firmemente arraigada en el contexto de los principios de igualdad de respeto, libertad y comunidad, que implican a su vez una respuesta a las aspiraciones morales de todos aquellos envueltos en una situación dada.

A Novak le preocupa, y con razón, que el socialismo se apropie del concepto de comunidad. Pues cualquier "posición" o partido caería en el extremo del simplismo si intentase poseer conceptos y principios en particular. Mucho más importante es determinar los diferentes modos de interpretación y uso de las palabras comunes. Bajo esa luz, salta a la vista una vez más que Novak y Tawney coinciden en alto grado en el significado que le atribuyen al término comunidad y a su relación con la libertad, pero también aparecen diferencias. Ambos consideran que la comunidad es algo que requiere de un consentimiento libre, y que ella es importante para el desarrollo de la libertad. Ambos consideran que las relaciones solícitas son importantes en la adquisición de las virtudes necesarias para la libertad moral. Ambos perciben también la importancia de desarrollar la responsabilidad del individuo en la comunidad. Pero, lo que una vez más no queda claro es si la libertad que procuran hacer posible es o no la misma. Novak está interesado en el desarrollo del individuo que toma decisiones y, por tanto, en el desarrollo de las habilidades reflexivas. Tawney ve la comunidad como una entidad que permite a los individuos servir y cumplir con sus deberes. Es por ello que el último se pronuncia fuertemente en favor de una igualdad participativa, paralela a una igualdad distributiva. Ninguno de los dos autores parece estar consciente de todas las complejidades que encierra la comunidad. Tawney subraya, por un lado, las demandas existentes en las redes comunitarias, y Novak, por el otro, insiste en la idea de un reinicio de la comunidad a través de contratos libremente suscritos. En un diálogo futuro tendrían que examinarse más a fondo esas posiciones, pues podría alegarse que existe tanto el elemento de la libre negociación (en la definición de roles) como aquello que en cierto modo se da por sentado en toda comunidad. Más que defender las bondades de las diversas visiones sobre la comunidad, lo importante es desarrollar medios de negociación en todas las comunidades y reconocer las demandas morales allí donde las hay.

La dependencia también es una ausencia de libertad que ambos autores examinan, vinculada especialmente a contextos de trabajo y a la comunidad. El análisis que hace Novak de la dependencia tiende a focalizarse en aquellos que están fuera del trabajo. En consecuencia, le preocupa el desarrollo de la responsabilidad entre los desempleados.<sup>25</sup> Como se señaló anteriormente,

<sup>25</sup> Véase *A Community of Self-Reliance: The New Consensus on Family and Welfare*, un seminario de trabajo dirigido por Novak, UPA, 1987.

Tawney se concentra en la dependencia en el trabajo y, en particular, en cómo las relaciones opresivas pueden conducir a la subordinación. Hay cierta verdad en ambas posiciones. Es perfectamente posible que la dependencia pueda ser alentada en ambos contextos y, en el caso del trabajo, no solamente a través del temor. Ambos autores caen en la trampa, sin embargo, de caracterizar falsamente a los principales grupos tanto dentro como fuera del trabajo. Para Tawney, el trabajador común y corriente tiende a ser un individuo sumamente moral que está preocupado en primer término de realizar su trabajo. Tawney no siempre presta atención a la posibilidad de que el hombre medio pueda no buscar necesariamente el desarrollo de la libertad moral. De parte de Novak existe la noción igualmente notable del hombre de negocios, el cual, a través del ejercicio de la sabiduría práctica, toma en forma casi natural decisiones benévolas que conducen a la cooperación.

La evidencia empírica sugiere un cuadro bastante más complejo. Hay buenos ejemplos de cooperación.<sup>26</sup> Hay ejemplos igualmente buenos del modo en que un mercado que no está regulado puede dificultar la actuación responsable de las empresas. Así, por ejemplo, allí donde no existen regulaciones gubernamentales relativas a la emisión de contaminantes, una empresa se castigaría a sí misma si decidiera introducir costosos sistemas para controlar sus emisiones nocivas. La posibilidad de entablar un diálogo puede desaparecer por completo cuando se adoptan posiciones extremas, y hay señales claras de que ambos autores intentan defender posiciones diferentes.

Sin embargo, esas señales de dogmatismo pasan a segundo plano cuando se procede a analizar situaciones reales a la luz de la discusión expuesta anteriormente. En el caso de los desempleados y de aquellos que reciben subsidio de cesantía, por ejemplo, Novak desea defender la posición de que éstos debieran ser alentados a desarrollar independencia y responsabilidad. Uno de los caminos sugeridos para alcanzarlo sería ofrecer algún tipo de trabajo a cambio de la ayuda proporcionada.<sup>27</sup>

Métodos como el propuesto apuntan a disminuir el desarrollo de una cultura de dependencia. A la luz de la discusión anterior, esto en sí resultaría insatisfactorio. Tanto Novak como Tawney coinciden en que el movimiento hacia la libertad moral acontece dentro de y es facilitado por la comunidad, siendo vigorizado por los grupos intermedios. Mucho más importante que el simple contrato para el intercambio de beneficios sería, entonces, el contexto en el cual se materializa tal intercambio. Una comunidad semejante requeriría

<sup>26</sup> *The Economist*, 8 de septiembre de 1990, pp. 29 y ss.

<sup>27</sup> *A Community of Self-Reliance*, op. cit., p. 111.

negociar un rol con el beneficiario, confirmando su lugar en la comunidad y el valor de cualquier aporte suyo. Hay en la actualidad diversas cosas que obstaculizan este enfoque. Los desempleados están excluidos de la comunidad trabajadora, y muchas veces no tienen a su alcance ninguna comunidad con la cual relacionarse durante el día, o sus comunidades no los facultan para asumir responsabilidades. Del mismo modo, debido a la mayor remuneración del trabajo pagado, el mensaje implícito es que el aporte de alguien que recibe subsidios no es tan importante o digno como el aporte de alguien que tiene un empleo. No hay espacio en este ensayo para examinar estos temas en detalle. Pero ellos destacan el peligro que entrañan las comunidades en que el individuo sólo es valorado por la contribución que ella o él hace, y donde sólo es compensado por la práctica de sus habilidades en contextos particulares. Esto confirma también una diferencia básica entre Novak y Tawney. Novak apunta principalmente a la práctica de la libertad moral, con la implicancia de que ésta será recompensada. Para Tawney, la libertad de servir se sitúa en el contexto de una comunidad que valora primero, primordial e incondicionalmente, a los otros, y que busca a través de ello el desarrollo de la autosuficiencia.

Otra área importante que podría ser examinada para ahondar en este diálogo es aquella de la toma de decisiones en el mundo de los negocios. La evidencia no sugiere que la libertad moral de Novak conduzca naturalmente a la comunidad y cooperación en este campo. Por el contrario, ejemplos tales como el de la controversia en torno a la leche Nestle para lactantes indican una falta de cooperación y confianza.<sup>28</sup> La causa subyacente en dicha controversia fue precisamente la falta de reflexión en torno a las responsabilidades de todos aquellos que estaban de algún modo comprometidos en el asunto. Esa reflexión habría revelado responsabilidades en varios niveles. Algunas de esas obligaciones se relacionaban con simples contratos, otras no. Algunas responsabilidades no estaban bien definidas, por ejemplo, el que Nestle asumiera la responsabilidad de enseñar cómo debe usarse la leche en polvo para lactantes. Otras responsabilidades de las partes comprometidas, como aquellas relativas a los servicios de salud y a las autoridades locales, fueron escasamente asumidas, si es que lo fueron. Las desastrosas consecuencias del caso Nestle indicarían que toda reflexión y toma de decisión exige considerar las responsabilidades de todos los involucrados, y de qué manera se podrían cumplir. Indicaría también —de acuerdo con la línea de razonamiento de Tawney— que la creatividad y la toma de decisiones no constituyen, en esencia, una actividad individualista, sino una que depende en realidad de la reflexión de toda la

<sup>28</sup> Véase J. Dobbing (ed.), *Infant Feeding, the Anatomy of Controversy 1973-1984* (Springer Verlag, 1988), pp. 103-104.

comunidad, y de la búsqueda de significado y propósitos morales en cualquier situación dada. El error de Tawney fue no entregar mayor detalle acerca de cómo podría alcanzarse ese objetivo.

La conclusión que emerge a estas alturas es que no hay una sola visión intermedia de la libertad moral, sino dos. Hay superposiciones de significado, pero ambas tienen, a todas luces, un acento muy diferente que incluye una relación distinta entre libertad moral y comunidad; una noción diferente de la moral; justificaciones diferentes y cierta tendencia a procurar defender intereses sectoriales diferentes. Al desplazarnos más allá de los intereses sectoriales, se sugirió que una fase posterior y crucial del diálogo consistía en examinar las diferentes visiones de la libertad moral en relación a contextos particulares.

### Restricciones

El concepto de libertad moral de Novak traza una imagen muy positiva del mercado y de los beneficios de una toma de decisiones razonada. Toda libertad está sujeta, sin embargo, a las limitaciones de la pecaminosidad humana. Novak define el pecado en este contexto como *aversio a Deo*, esto es, un curso libremente elegido de separación de Dios, de la razón, de la cooperación con otros y del respeto por la dignidad de los otros.<sup>29</sup>

La existencia del pecado requiere que todo poder social sea "dividido, controlado y restringido por medio de medidas auxiliares precautorias". Para Novak, en la médula de dicho control hay tres grandes "sistemas de poder": la esfera económica, la esfera política y la esfera moral-cultural. Novak sostiene que debe desconfiarse de las élites en todas esas esferas y que "la persistencia abrumadora de la falibilidad y pecaminosidad humanas aconseja la separación efectiva de los tres principales sistemas de poder en tres entidades mutuamente independientes".<sup>30</sup> Por consiguiente, a pesar de su énfasis en el individuo comunitario, la descripción que hace Novak del pecado tiende a ser tanto abiertamente individualista como intencional. El acto del pecado ha de verse como una decisión, libremente elegida, de alejarse de Dios y de todos los principios importantes que Novak señala.

Ciertamente este concepto del pecado es importante, e incluso Tawney lo reconoce así. Sin embargo, Tawney explora un área muy diferente del pecado y la falibilidad, que tiene que ver con la organización grupal. A la luz de la sociología de la interacción, examina cómo las organizaciones pueden

<sup>29</sup> Michael Novak, *Morality, Capitalism and Democracy*, op. cit., p. 20.

<sup>30</sup> *Ibíd.*, p. 11

conducir tanto a una conducta irresponsable como pueden facilitar una buena conducta. Esto no excluye la responsabilidad del individuo. Tawney tampoco considera que la respuesta a todos los problemas esté en la organización. Sin embargo, una organización opresiva podría contribuir a que los individuos pierdan su disposición a cumplir con su deber. Esto puede derivar en parte de actitudes expresadas a través de la organización, o de la simple ausencia de oportunidades para servir y hacer un aporte significativo. También puede relacionarse con el *ethos* y objetivo expreso de la organización. Tales efectos pueden darse incluso en líderes bien intencionados. Cualquier decisión o estructura que se establezca constituye, en último término, la expresión de los principios que le subyacen. Un dirigente o un gerente puede tener la mejor de las intenciones, y puede hacer uso de todas las aptitudes requeridas para la toma de decisiones prácticas, pero si no se abordan los principios y (a éstos) no se les relaciona con la práctica, es posible que la decisión o la estructura se traduzcan en algo muy distinto de lo que se pretendió. El capitalismo en los tiempos de Tawney reflejaba, en opinión del autor, una serie de principios negativos. Estos comenzaban con la negación de la responsabilidad, argumentándose que un propietario o ejecutivo no es responsable de los resultados que puede tener la aplicación de un determinado curso de acción en los negocios. El segundo principio era la negación de la personalidad, al punto de que "el conglomerado de la especie humana" fuera tratado en forma instrumental.

Finalmente venían la negación de cualquiera otra moral que no fuera la moral individual, y la negación de la libertad.<sup>31</sup> Tawney juzgó esos principios a partir de los hechos que observó en la conducta y organización del capitalismo de su época. El sentido más general que tiene la posición de Tawney en relación a nuestros días es que, sin ese nivel de reflexión moral, cualquier empresa podría ser organizada de un modo contrario a los principios básicos e intenciones de los propietarios y ejecutivos, llevando tanto a un *ethos* que no promueve la responsabilidad moral, como también, posiblemente, a consecuencias desastrosas o acciones inmorales.

Un buen ejemplo es aquel de la organización de las grandes empresas contemporáneas, cuya estructuración en centros de costos que buscan primordialmente alcanzar objetivos financieros puede fácilmente oscurecer los objetivos de cualquier cláusula de propósito moral o general contemplada en la declaración de fines de una compañía. Otros ejemplos han llevado con frecuencia al desastre. El informe Sheen relativo al hundimiento del Herald of Free Enterprise señala claramente que hubo una falla en dos niveles. Primero,

<sup>31</sup> CB, *op. cit.*, p. 56.

la meta principal de la tripulación del transbordador era percibida por toda ella como dar vueltas la embarcación tan rápido como fuera posible a fin de maximizar el número de carreras. Segundo, a pesar de un claro código de procedimiento, la tripulación directamente involucrada en el desastre no sintió que tenía la responsabilidad de cerrar las compuertas de popa. Al parecer, los tripulantes creyeron que no necesitaban ir más allá de sus funciones establecidas en el reglamento, y por ello no percibieron un sentido más general de responsabilidad, o un sentido de servicio más allá del estipulado en sus respectivos contratos.<sup>32</sup>

En una situación tal, el pecado no consiste simplemente en decidir actuar contra Dios, sino que emana de la organización y el *ethos* de la empresa y del cómo se manejan las relaciones. Se pueden cometer errores sin que haya, literalmente, conciencia de ello. Todo esto apunta a la necesidad de tener salvaguardas contra el ejercicio irresponsable del poder, pero apunta también a la necesidad de que toda empresa desarrolle un *ethos* que aumente su conciencia social y moral, y que aumente la capacidad de respuesta y responsabilidad de la empresa en su conjunto. Aparte de controles y códigos, ello requiere también que el personal desarrolle las habilidades y virtudes necesarias para tomar decisiones morales.<sup>33</sup>

Hay cuatro caminos para alcanzar lo anterior: el desarrollo de una normativa gubernamental para que las empresas no sean castigadas por incentivar la libertad moral y responder a las demandas de todos aquellos comprometidos en una situación; el desarrollo de códigos de ética para el ejercicio de actividades profesionales y económicas; el desarrollo de la organización de las empresas, dando mayor libertad y responsabilidad a los individuos a través de la democracia; y el desarrollo en los funcionarios de habilidades, cualidades personales y una conciencia social y moral.<sup>34</sup> Todos estos puntos han sido defendidos de alguna manera por Tawney. Él señaló que cualquiera de estos métodos no sería efectivo por sí solo. Además de los cambios en la organización, se necesitaría el desarrollo de una "filosofía", de algo que podría ser percibido como en la base de los propósitos comunes. Tales propósitos compartidos serían en sí capacitadores, constituyendo un foco en torno al cual podría desarrollarse la cooperación, y proveerían confianza a nivel de los principios. Esto sería sumamente efectivo si fuese propuesto por los miembros de la organización misma —un proceso que intensificaría el

<sup>32</sup> Informe de la corte (Sheen), N° 8074, Ministerio de Transporte, 1987.

<sup>33</sup> Véase J. Welby, *Can Companies Sin?* (Grove Ethical Studies: 1992).

<sup>34</sup> Véase S. Robinson, *Serving Society, The Social Responsibility of Business* (Grove Ethical Studies: 1992).

compromiso con aquellos propósitos—. Implicaría el descubrimiento y afirmación del significado moral, algo que, pensaba Tawney, sólo podría ocurrir en una comunidad, siendo a la vez esencial para el desarrollo de la misma. Todo esto no supondría, por consiguiente, coerción moral.

Como ya hemos señalado, Novak ve la división de los poderes sociales como algo necesario para contrarrestar la pecaminosidad humana. En un sentido, esto es muy importante: si aquellos que ejercen el poder político fuesen a dictar el pensamiento moral y el tratamiento económico, ello sería totalmente coercitivo. Tawney sostiene, sin embargo, que la moral es una parte de todas las otras (así llamadas) esferas. La política y la economía tratan de la organización de aspectos de la sociedad y del gobierno, y deben en última instancia ser juzgadas en términos morales, ya sea en cuanto a sus consecuencias o en cuanto a la corrección moral del enfoque. De allí que Tawney estuviera menos interesado en la división de poderes, y más en los modos en que esos asuntos morales pueden ser encarados en cada situación humana. Para Tawney ello significa distribución del poder. Como ya se dijo antes, esto tiene que ver en parte con conferir mayor libertad y responsabilidad a los individuos. También se trata de impedir concentraciones de poder en cualquier forma. Tawney forma parte de una larga tradición cristiana que subraya que las concentraciones de riqueza y de poder tienden a provocar una conducta irresponsable y pecaminosa.<sup>35</sup> Precisamente esta distribución del poder a través de la democracia es lo que Tawney consideraba el modo más efectivo de protegerse contra el totalitarismo.<sup>36</sup> Esta distribución del poder implica toda una serie de relaciones que haría que las empresas, por ejemplo, fuesen más responsables (*accountable*). Responsabilidad (*accountability*) para con la fuerza laboral y los cuerpos profesionales —los cuales, de acuerdo a Tawney, debían fortalecer sus códigos éticos—, y para con el público en su totalidad. Tawney creía que la opinión pública es muy poderosa y que los negocios de una empresa deberían estar abiertos a lo que él llamaba "publicidad total".<sup>37</sup>

Tawney y Novak revelan tener, en consecuencia, perspectivas diferentes respecto del pecado y la falibilidad humana. Partiendo de un modelo de interacción social, Tawney ve los controles y equilibrios contra el pecado como parte de un enfoque integrador, orientado al desarrollo de un *ethos* de los grupos intermedios que puede alentar a su vez el desarrollo del significado moral y, en consecuencia, de la libertad moral. En efecto, la estrategia crucial

<sup>35</sup> CB, *op. cit.*, p. 61.

<sup>36</sup> Véase R. Terrill, *R. H. Tawney and his Times* (André Deutsch, 1973), pp. 190-197.

<sup>37</sup> *The Acquisitive Society* (Wheatsheaf, 1982), p. 148.

de distribuir los poderes a través de la democracia, de la igualdad de participación, constituye una salvaguarda contra la concentración de poderes, y facilita la libertad moral en el sentido de libertad para servir. Para Novak la interrogante tal vez sería hasta dónde puede alcanzarse, sin mediar coerción, la combinación de regulación y distribución del poder. De allí que él prefiere ver la cuestión del pecado, así como aquella de la libertad moral, de un modo más individualista.

### **Conclusión**

El concepto de libertad moral que propone Michael Novak es muy interesante, no menos por el modo en que se lo asocia con la importancia de la toma de decisiones, la creatividad y la reflexión. A la base de esto hay una teología vocacional, en la que Dios urge al individuo a ser creativo, a participar en el trabajo. Al comparar esta visión con aquella de la libertad de servir, según la propuesta socialdemócrata de Tawney, ha quedado claro que, a pesar de obvias coincidencias de significado, hay allí de hecho dos conceptos distintos de la libertad moral. Novak pone énfasis en el control moral individual, mientras Tawney subraya el control en relación a satisfacer exigencias morales. Novak ofrece una justificación individualista y también una teología individualista subyacente a su visión de la creatividad, destacando el llamado a participar en el trabajo que Dios le hace al individuo. Tawney, en cambio, considera un cuadro más amplio que abarca la responsabilidad mutua y el deseo de habilitar a otros en el ejercicio de ella a través de la libertad para servir. La teología subyacente de Tawney subraya más la Encarnación, el valor que Dios confiere a cada ser humano, así como subraya más aquellos valores que no emanan del trabajo del individuo. En conclusión, si bien ambos enfoques sobre el desarrollo de la libertad y la comunidad parecían inicialmente muy cercanos, Tawney pide más en términos de una estructura habilitadora que ha de ser proporcionada por el Estado, las empresas y todos quienes tienen intereses comprometidos. Es en esta perspectiva que él mira hacia una mayor igualdad de oportunidades, una igualdad relativa de los recursos, y tal vez por sobre todo, una mayor igualdad en las relaciones. Esta última es una igualdad en las relaciones que se descubre en comunidad.

Cabe decir que hay instantes en que la posición de ambos autores no parece abierta al diálogo. Ambos son capaces de emitir severos reproches contra el socialismo o el capitalismo. Ambos son capaces de crear testaferros. Habiendo examinado algunas de las similitudes y diferencias, queda claro que



todo diálogo posterior debe trascender ese tipo de falsa caracterización o el uso selectivo de pruebas empíricas, y yo sugeriría tres áreas en que esto puede hacerse en relación a la libertad moral.

Primero, la teología de la creatividad requiere de mayor análisis y desarrollo. La visión de Novak, tal como está formulada, ignora esa dimensión social de la creatividad, pues no percibe la idea de que el acto creativo en cualquier situación es responsabilidad de todos los que están comprometidos en ella. La visión de Tawney requiere mayores detalles relativos a cómo tal reflexión y creación pueden ser alcanzadas de modo que se evite la coerción.

Segundo, toda el área de toma de decisiones requiere de un análisis más detallado y sofisticado del que ofrecen Novak o Tawney. Un buen ejemplo de esto es el de las "virtudes" subyacentes y necesarias para la toma de decisiones. Ninguno de los dos autores comienza siquiera a distinguir los diversos elementos envueltos, partiendo por las cualidades personales, hasta las actitudes, capacidades y los muchos tipos diferentes de aptitudes. Un mayor cuidado en las definiciones a este nivel esclarecería las necesidades precisas de autonomía en la toma de decisiones y, de este modo, lo que cualquier comunidad podría comenzar a ofrecer en términos de habilitación.<sup>38</sup>

Tercero, debe haber reflexión sobre una gama más amplia de políticas y prácticas. Esa reflexión es necesaria a fin de determinar el significado que puede tener la libertad moral en la práctica. La libertad moral sigue siendo un principio general y su contenido sustantivo variará en diferentes situaciones. Las reflexiones acerca de tales situaciones afectarán a su vez el cómo se contempla el principio general, llevando cualquier debate a un nivel mucho más profundo. El propio Tawney reconocía que si bien los principios generales pueden provocar asentimiento, su aplicación habría de variar. Todo esto, sin embargo, requiere que se desarrollen mecanismos de reflexión y habilidades prácticas de aprendizaje.

Sólo con desarrollos como éstos podrá un diálogo entre la socialdemocracia y el capitalismo democrático comenzar a dar frutos, conduciendo a ambas posiciones hacia una mayor apertura y comprensión. □

<sup>38</sup> Un buen ejemplo de tal análisis lo hallamos en R. Cáster, "A Taxonomy of Objectives for Professional Education", *Studies in Higher Education*, 1985, 10 (2) pp. 135-149.